



REVISTA TEOSÓFICA CUBANA

No. 1, Enero 2017 • Segunda época



En páginas centrales:

Programa de actividades de la
Convención Anual de la Sección Cubana 2017

**La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York
el 17 de noviembre de 1875 y trasladada a Chennai, Madrás
el 3 de abril de 1905.**

Independencia de la Sociedad Teosófica

(Resolución aprobada por el Consejo General de la Sociedad Teosófica
el 30 de diciembre de 1950)

La Sociedad Teosófica, si bien coopera con toda otra organización cuyos propósitos y actividades hagan posible tal cooperación, es y tiene que permanecer como una organización enteramente independiente de ella, no comprometida con cualquier objetivo salvo los suyos propios y atenta a desarrollar su propio trabajo sobre las líneas más amplias e inclusivas, avanzando hacia su propia meta según se ha indicado, para perseguir aquellos objetivos de la Sabiduría Divina que en lo abstracto está implícita en el título Sociedad Teosófica.

Dado que la Fraternidad Universal y la Sabiduría son infinitas e ilimitadas, y por haber completa libertad de pensamiento y acción para cada miembro en la Sociedad, esta busca mantener su carácter único y distintivo, permaneciendo libre de afiliación o identificación con cualquier otra organización.



Los tres objetivos de la Sociedad Teosófica declarados son:

- 1- Formar un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.
- 2- Fomentar el estudio comparativo de religión, filosofía y ciencia.
- 3- Investigar las leyes inexplicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Contenido

.....

- 2** Carta a los lectores
Bárbara A. Fariñas Piña
- 3** La Teosofía indefinida
Rafael Marques de Albuquerque
- 14** Los siete amores
John Algeo
- 21** Sección Cubana de la
Sociedad Teosófica
Resolución No. 1/16
- 24** La Teosofía no es un
credo...
Annie Besant

.....



Revista Teosófica Cubana

No. 1, Enero 2017, RNPS: 2385

Email: revistateocubana@gmail.com

En portada:
Dra. Annie Besant



La redacción no se responsabiliza por el contenido expresado en los textos de los autores, excepto cuando se trate de documentos y declaraciones oficiales de la Sociedad Teosófica de Adyar o de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica. Los realizadores de esta publicación digital no se responsabilizan con el uso que los lectores puedan hacer de la misma. **Se aceptan colaboraciones. Nos reservamos el derecho sobre la decisión de publicarlas o no.**

Dirección: Bárbara A. Fariñas Piña

Colaboraciones: Carlos V. Fernández Pérez

Diseños: Bárbara Fariñas / Marcel Méndez / Carlos Zafra Martell

Carta a los lectores

Bárbara A. Fariñas Piña
Presidenta Nacional

Estimadas hermanas, estimados hermanos,

Por ser el primer número del año, queremos comenzar deseando para todos un 2017 de bondades. Ojalá nuestro trabajo se pueda realizar de la mejor manera posible, que constituya un canal para la distribución de la fuerza y las bendiciones de los Grandes Seres.

El primero de octubre del año pasado hicimos un homenaje a Annie Besant por el aniversario 162 de su nacimiento, en el que se presentaron citas de varias personalidades del mundo, que en diferentes momentos se pronunciaron sobre ella. Honrarla siempre nos inspira para continuar su trabajo.

En el marco de esta celebración recordamos la verdadera fuente de las enseñanzas teosóficas, enseñanzas que no provienen del pensamiento racional del hombre común. Muchas ideologías actuales están originadas en la codicia y la búsqueda de complacencia. La mayoría de nosotros estamos afectados por la codicia, muchos corremos tras la satisfacción de algún deseo, y tales motivaciones ilusorias gobiernan nuestras vidas aunque pertenezcamos a la ST. Es necesario que comprendamos esto para que nuestras acciones se encaminen a metas más elevadas y reales. Solo las enseñanzas teosóficas pueden contribuir a tal propósito.

La difusión de la Teosofía se puede realizar de múltiples formas:

- Mediante el estudio y la aplicación individual de lo estudiado, de manera que influyamos sobre el mundo con nuestro ejemplo.
- Cuando participamos en logias y estudios fraternalmente, y poblamos así el ambiente astro-mental con buenas vibraciones. Con este fin, debemos cuidar también que los estudios sean profundos, correctamente estructurados, de propósitos bien definidos y teosóficos (porque nunca debemos olvidar que estamos en la ST).
- Impartiendo conferencias, dirigiendo talleres, etc. Pero quien se responsabilice de estas actividades debe vivir la Teosofía. Si lo que dice no tiene respaldo emocional y mental, perturba al auditorio, resulta conflictivo. Cuando quien habla lo hace convencido, la fuerza de su pensamiento deja huellas en los presentes. No son los expositores altisonantes, sino los teósofos sinceros, los que mejor realizan la labor.

Las páginas centrales presentan el programa de la Convención Ordinaria o Anual de este año. También podrán encontrar una versión del artículo “Los siete amores”, del Sr. John Algeo, que dio lugar a la selección de los temas para las conferencias a desarrollar en estos días.

La Teosofía indefinida *

Rafael Marques de Albuquerque **

Traducción:

Rosita Catalina Isaza Cantor

Hay muchas descripciones bellas e inspiradoras de lo que significa la palabra ‘Teosofía’. Para variar, este artículo aborda un tema relacionado con la forma en que usamos la palabra. Esto se refiere al significado ambiguo de la palabra, que por una parte se refiere a un estado individual o cualidad, y por otra, a una doctrina particular, descrita por teósofos modernos. Después de aclarar estos dos significados asociados con la Teosofía, el artículo describe tres peligros potenciales derivados de la ambigüedad y, finalmente, delinea soluciones tentativas.

Sin duda, una exploración histórica del término Teosofía revelaría que hay varios significados asociados a ella. En este artículo voy a describir brevemente y dar ejemplos de dos de ellos, que parecen suficientes para ilustrar el punto.

El primer significado de la Teosofía se puede describir como un estado superior del ser, que incluye la comprensión de las verdades divinas. H. P. Blavatsky (HPB) escribió en su artículo “¿Qué es Teosofía?”, en la primera edición de *The Theosophist* (Oct. 1879):

Por medio de esa intuición superior adquirida por la Teosofía – o conocimiento de Dios, que condujo a la mente del mundo de la forma a aquel del espíritu sin forma, el hombre ha sido a menudo facultado en todas las edades y todos los países para percibir las cosas en el mundo interior o invisible.

En *La clave de la Teosofía*, explica:

esta sabiduría secreta (Teosofía) no puede ser alcanzada por el estudio

* Este artículo apareció publicado originalmente en *The Theosophist*, en su número de abril de 2016. La *Revista Teosófica Cubana* publica ahora su traducción al castellano por cortesía del autor.

** Rafael Marques de Albuquerque, antes miembro de la Sección Brasileña de la Sociedad Teosófica, es un miembro de la Nottingham Lodge, en la Sección inglesa de la ST.

solitario, porque es un conocimiento sobrehumano, infinito en la naturaleza, que puede ser comunicado al alto Ser Espiritual en un estado de éxtasis.

Posteriormente, ella también usa el término ‘Samadhi’ para explicar cómo la Teosofía, o la sabiduría divina, se puede alcanzar. Por lo tanto, la Teosofía puede significar una sabiduría divina adquirida por estados alterados, no algo que se aprende en los libros. En lugar de un conjunto de conocimientos, es una cualidad o estado alcanzado por los individuos. En la terminología empleada en *La Voz del Silencio*, la Teosofía puede considerarse Alma-Sabiduría, asociada a la Doctrina del Corazón.

El segundo significado de Teosofía representa un conjunto particular de creencias o doctrinas. HPB utiliza el término de esta manera en *La clave de la Teosofía*, cuando se afirma que el cuerpo interno de la Sociedad Teosófica tiene un sistema religioso propio, que

fue esbozado hace unos años en *The Theosophist* y *El Budismo esotérico*, y se puede encontrar aún más elaborado en *La Doctrina Secreta*. Se basa en la filosofía más antigua del mundo, llamada la Religión-Sabiduría [nota: otro término para referirse a la Teosofía] o la Doctrina Arcaica.

Por lo tanto, la Teosofía puede ser utilizada para referirse al conjunto de conocimientos con los que muchos de nosotros estamos muy familiarizados, que involucra las razas raíces, la naturaleza septenaria del hombre y así sucesivamente. Otro ejemplo de este significado es ilustrado por la forma en que HPB utiliza la palabra Teosofía como un cuerpo definido de conocimientos. Por ejemplo, en su artículo “¿Qué es la Teosofía?” ella menciona que “la Teosofía cree también en la anastasis o existencia continua, y en la transmigración (evolución) o una serie de cambios en el alma”. En estos ejemplos, la Teosofía parece que se conoce como el saber de la Cabeza, o la doctrina el “Ojo”, para utilizar de nuevo los términos de *La Voz del Silencio*.

Los dos significados descritos anteriormente se usan tan ampliamente que son análogos a los descritos en algunos diccionarios. Por ejemplo, Dictionary.com define la teosofía, ya sea como “cualquiera de las variadas formas de pensamiento filosófico y religioso basado en una visión mística de la naturaleza divina”, o, cuando está en mayúsculas, “el sistema de creencias y prácticas de la Sociedad Teosófica”, que ilustra en esencia la misma diferencia de significados.

Si solo consideramos por un momento estos dos significados de la Teosofía, será claro por qué esta ambigüedad puede crear problemas. Cuando usamos la misma palabra para referirnos a dos significados diferentes, los dos significados

pueden comenzar a entenderse como una idea en lugar de dos. El problema comienza porque la retórica y el estado que se aplica a la primera acepción de la Teosofía no se aplica a la segunda acepción, aunque a veces se describe como tal –posiblemente debido al uso ambiguo, y la naturaleza del término.

Para explicar mejor esta confusión, permítanme describir el estatus dado a la Teosofía, en el sentido de un estado de sabiduría superior en el que se comunica la esencia divina, la verdad desvelada, y así sucesivamente. Esta Teosofía es descrita por HPB como bastante universal, como recurrente en la humanidad, como algo experimentado por los grandes sabios y fundadores de religiones, y enseñada a los iniciados de todos los países. Supuestamente los sabios, chamanes, yoguis, rishis, santos y otros, experimentaron esta Teosofía por igual, a pesar de que la expresan de manera diferente debido a su diversidad de antecedentes y la incapacidad de la mente finita para comprender plenamente la esencia divina infinita. Cuando las características descritas anteriormente se aplican al conjunto particular de creencias descritas por HPB, Alfred Sinnett y otros, el problema comienza. El conjunto particular de creencias descritas por HPB y otros está históricamente ubicado y, por tanto, tiene características particulares que son únicas y no compartidas por otros sabios a lo largo de la historia.

En otras palabras, se trata de un sistema de creencias ecléctico desarrollado en el siglo XIX en función del *zeitgeist* o espíritu de la época. Por otra parte, esas creencias nos fueron transmitidas a través de la limitación del texto escrito. Aunque esto puede ser considerado como un brillante trabajo de inspiración mística de la religión comparada, no puede mantener el estado de la Verdad y la universalidad que se confiere al otro significado de Teosofía. Si lo hacemos, abrazamos una comprensión de Teosofía que es potencialmente problemática. En los siguientes párrafos voy a describir los que yo creo que son tres problemas potenciales, dejando al lector juzgar si estos problemas existen realmente entre los teósofos, o son posibilidades hipotéticas.

El primer problema potencial es el desarrollo de un enfoque arrogante de la espiritualidad. Este peligro surge de la creencia de que el conocimiento doctrinal elaborado en la literatura teosófica expresa el conocimiento universal absoluto detrás de todas las formas de religión. Lógicamente, esto lleva a la conclusión de que cualquier detalle doctrinal de una religión específica que está de acuerdo con ‘Teosofía’, es correcto; mientras que las divergencias son atribuidas a la superstición, los prejuicios culturales, o a un supuesto fracaso de los creyentes para comprender su propia religión. Puede sonar reconfortante para nosotros mezclar las dos interpretaciones de la Teosofía, la eterna Alma-Sabiduría y la doctrina del Saber de la Cabeza, ya que sugiere una superioridad de nuestra

doctrina cuando se compara con otras. Pero, advierte *La Voz del Silencio*:

La alabanza propia, Oh Discípulo, es como una torre elevada a la cual ha ascendido un loco altivo. Allí está sentado en soledad orgullosa e inadvertido de todos, excepto de sí mismo.

La cita anterior nos lleva al segundo problema potencial: los teósofos se aíslan cada vez más. A pesar de la participación histórica de los teósofos en actividades interreligiosas, que seguramente no está completamente ausente hoy en día, se hace difícil establecer diálogos sanos y honestos si creemos que nuestros libros expresan la doctrina verdadera (es decir, la verdadera interpretación de las realidades más profundas) y todos los otros no son sino distorsiones de la misma. Si consideramos la Teosofía como la única doctrina verdadera, ponemos límites a nuestro potencial para aprender y crecer a partir de la sabiduría de los demás, y asumimos la postura de los profesores y los ‘portadores de luz’ en relación con otras religiones, en lugar de aquella de humildes buscadores de la sabiduría con mente abierta. En otras palabras, entender la Teosofía como una doctrina, echa a perder nuestro interés en aprender acerca de otros enfoques y disuade el interés de los demás en comunicarse con nosotros. El peligro de aislarse no sólo está relacionado con la religión; se podrían poner en peligro las posibilidades de aproximación incluso a los grupos que tienen raíces en la Sociedad Teosófica, tales como la Sociedad Antroposófica.

El tercer problema potencial de entender la Teosofía como doctrina es llegar a ser dogmático, a pesar de que HPB advirtió en contra de esto. “Teósofos, repudien toda pretensión de infalibilidad”, escribió en *Una sociedad sin dogma* y, sin embargo, algunos teósofos luchan por cuestionar sus palabras o los Mahatmas, o por admitir que a pesar de toda su sabiduría aún estaban colocados dentro de las fronteras culturales e históricas, y fueron influenciadas (y a veces engañados) por ellos. Tal enfoque dogmático de la Teosofía es una consecuencia natural del uso de la palabra Teosofía para referirse simultáneamente a la verdad universal detrás de todas las religiones y para el sistema de doctrina o creencia elaborado por Blavatsky y otros.

Este problema de la ambigüedad del término Teosofía no es nuevo. Por ejemplo, Sri Ram, en *El Atalaya* del 9 diciembre de 1955, argumentó en contra del uso de la Teosofía como “un conjunto de ideas o creencias”. Defendió la subjetividad y la multiplicidad de la Teosofía. Años más tarde, en julio de 1963, escribió:

La Teosofía nunca, en ningún momento de la historia de la Sociedad, ha sido definida oficialmente o cristalizada. Por el contrario, el Consejo General

de la Sociedad aprobó en diciembre de 1950, en el momento del jubileo de diamante doble de la Sociedad, una resolución que la llama explícitamente una “sabiduría indefinida e ilimitada”, y afirmó la libertad de cada uno de los miembros para llegar a su comprensión de la misma. Al hacer hincapié en esta libertad, se acoplan la Fraternidad Universal y esta Sabiduría indefinida, de tal manera que sugiere que son estos objetivos y métodos los que le dan a la Sociedad su singular carácter. La Sabiduría tiene que permanecer indefinida, en parte porque es ilimitada, y en parte porque contiene aspectos y elementos que están fuera del alcance de las palabras y de nuestro pensamiento limitado.

Como se mencionó anteriormente, está más allá del alcance de este artículo juzgar el grado en que nosotros como teósofos hemos caído en las tres trampas descritas aquí. Es discutible, sin embargo, que los problemas aquí en resaltados – que también percibieron Sri Ram y otros hace muchas décadas—no se han resuelto. En este artículo se argumenta que, si queremos hacer frente a estos problemas, un paso clave es repensar la terminología que empleamos al hablar y escribir sobre la Teosofía. Parece conveniente señalar al lector, sin embargo, que mi intención no es sugerir que hemos hablado de la Teosofía durante tantas décadas sin ella; sino señalar que ser consciente de este problema cuando se utiliza la palabra Teosofía, tiene el potencial de traer beneficios a la forma en que nos comunicamos –tanto a los teósofos y los no teósofos— y tal vez incluso a la forma en que pensamos acerca de la Teosofía.

La propuesta tentativa que aquí se describe es que utilicemos el término Teosofía únicamente en el primero de los dos posibles significados de los términos que se describen en este documento. Esto significa referirse a Alma-Sabiduría, o la Doctrina del Corazón, en lugar del saber de la Cabeza, o la doctrina del Ojo. Está más allá del alcance de este artículo discutir en profundidad la naturaleza de la Teosofía –por ejemplo, la creación de analogías entre la Teosofía y la Prajña budista o la gnosis cristiana. En su lugar, propongo que se emplee el término Teosofía para designar un estado o cualidad del ser sin discutir —en este documento— detalles de la naturaleza de este estado o cualidad. Sugiero que, como estado o cualidad de ser, la Teosofía no puede ser comunicada con palabras; es la experiencia. Por lo tanto, el conocimiento conceptual o fáctico no es la Teosofía.

En este artículo se describirán ahora algunos usos posibles del término ‘Teosofía’. Frases como: “La Teosofía nos dice...” o “De acuerdo con la Teosofía...” tienen poco sentido en esta perspectiva. La Teosofía no es ni un cuerpo de conocimientos ni una persona. En lugar de ello, podríamos decir “Blavatsky nos dice...”, “La literatura teosófica nos dice...”, o incluso “teósofos del mundo dicen que...” O para ser más rigurosos, alguna como “Los *Yoga Sutras* de Patanjali nos

dicen...” , o “*La Clave de la Teosofía* nos dice. . .” Por otra parte, no podemos enseñar, difundir, o explicar la Teosofía. Podemos enseñar, difundir o explicar las ideas, conceptos, doctrinas, conocimientos, pero no Alma-Sabiduría. El uso de la Teosofía debería, entonces, ser empleado como un estado o cualidad, como: “Los chamanes desarrollan Teosofía con el tiempo”, “Algunos sacerdotes seguramente llegaron a la Teosofía” , o “una búsqueda personal de la Teosofía”. Podría ser sustituida por la palabra “sabiduría”, cuando se aplica a las cosas divinas, de ahí el sinónimo utilizado “Sabiduría Divina”.

Otra consecuencia natural de esta propuesta se refiere al conjunto de conocimientos que tenemos disponible en la literatura teosófica. En esta perspectiva, las siete razas raíces, las tres proposiciones fundamentales, la naturaleza septenaria del hombre, las formas de pensamiento, los siete rayos, y todas las ideas expresadas transmisibles en nuestros libros no son la Teosofía. Esto no debe disminuir el valor de nuestra literatura; tenemos tratados impresionantes de religiones comparadas, textos de gran alcance, perspectivas transformadoras, y una multitud de ideas razonables que pueden o no pueden ser literalmente verdad, en el sentido de tener correspondencia con la realidad objetiva. En última instancia, no importa tanto si la literatura teosófica expresa realidades objetivas precisas, por ejemplo, si los Lemures existieron o no y eran exactamente como HPB los describió. Las ideas que se pueden expresar con palabras son herramientas para desarrollar la sabiduría, para desarrollar la Teosofía. En otras palabras, son herramientas que nos permiten experimentar la verdad trascendental, que no son verdad por sí mismas. Para usar una metáfora comúnmente utilizada en el budismo: las enseñanzas son como una balsa, se construye y se utiliza para cruzar el río; pero una vez que haya cruzado el río, hay que abandonarla. Para llevar la metáfora más allá, el valor de la balsa se debe a su capacidad para llevarnos al otro lado. El otro lado del río, sin duda, es la Teosofía final. Nuestras enseñanzas son sólo una balsa, pero hay varias maneras de construir balsas.

De esta manera, la Teosofía puede convertirse en algo universal como fundamento de las religiones, ya que es discutible que los grandes maestros y sabios desarrollaron profunda sabiduría de lo divino, y desarrollaron, por tanto, un cierto grado de Teosofía. En un ejemplo aún más humilde, supongamos que un seguidor de cualquier religión o doctrina busca ser más prudente en un sentido espiritual. Conceptualmente esta persona sería un buscador de la Teosofía. Sin embargo, esta Sabiduría Divina se manifestaría en el nivel individual de acuerdo con ella o su doctrina particular y rasgos individuales. Tal vez desarrollarían una Teosofía budista, zoroastriana, o incluso una Teosofía blavatskiana. En ese sentido, podríamos incluso hablar de una Teosofía leadbeateriana, o una krishnamurtiana. En otras palabras, mientras que la Teosofía pueda considerarse

universal, cuando se manifiesta en la propia experiencia, esta sabiduría está matizada por quien accede a ella, y es aún más limitada cuando se comunica con palabras.

Suena ingenuo imaginar que Gautama Buda, Patanjali y Jesucristo, si tuvieran la oportunidad de encontrarse y tomar una taza de té, estarían de acuerdo acerca de las siete razas raíces y la naturaleza septenaria del hombre, porque esas son supuestamente las enseñanzas internas desde tiempos inmemoriales. De hecho, Subba Row, que se cree que es un chela de gran prestigio, rechazó la idea de una división séptuple de los seres humanos, y lo describió como “casi ininteligible para las mentes hindúes” en *La filosofía del Bhagavad Gita*. El punto aquí no es que uno de los dos sea malo, sino que cualquiera de las versiones es sólo una descripción de las verdades, en última instancia, indescriptibles, a cargo de dos personas que supuestamente llegaron a un alto nivel de sabiduría, la Teosofía. Son conocimientos conceptuales o conocimientos basado en los hechos, por lo tanto, no Teosofía.

Otro término potencialmente problemático asociado a la Teosofía es ‘teosófica’. Si se define la Teosofía como esta Alma-Sabiduría más allá de nuestra capacidad mundana de conocer y comunicar, entonces la definición de lo que sería un libro teosófico, un concepto teosófico, un método teosófico, o incluso una sociedad teosófica se vuelve complicada. Una solución a esto sería el uso del término teosófico para referirse a elementos históricamente asociados a la Sociedad Teosófica, puesto que la Sociedad Teosófica tiene su nombre legitimado por su uso a lo largo del tiempo.

Por lo tanto, las obras de los miembros de la Sociedad Teosófica constituyen la literatura teosófica, las ideas que crearon serían conceptos teosóficos, y las formas en que los emplean, los métodos teosóficos. El peligro que esta solución crea sobre el uso de ‘teosófico’, es similar al descrito en el principio de este artículo; esto puede llevar a la errónea interpretación de que todo lo que es teosófico (es decir, asociado a la histórica Sociedad Teosófica) es universal y, por tanto, absolutamente superior a otras doctrinas y religiones.

A pesar de las sugerencias proporcionadas en este artículo de cómo utilizar las palabras “Teosofía” y “teosófica”, la solución para el uso de ambas va más allá de una serie de reglas con respecto a formas “correctas e incorrectas” de utilizar los términos. Mi objetivo es que nosotros como teósofos nos volvamos conscientes de los problemas potenciales del uso de ambas palabras y entender las diferencias entre las dos ‘Teosofías’. Con suerte, como consecuencia podemos llegar a ser más conscientes en el uso de la palabra Teosofía y encontrar nuestras propias soluciones para lograr una comunicación y una comprensión más claras.

Referencias utilizadas¹:

- Blavatsky, H.P. (Octubre de 1879). “¿Qué es Teosofía?” *El Teosofista*.
 _____ . (1992). *La clave de la Teosofía*. Barcelona: Editorial Teosófica.
 _____ . (2002). *La voz del silencio*. Buenos Aires: Ed. Kier.
 _____ . (Febrero de 1878). “Una sociedad sin dogma.” *El espiritualista*. Londres.
 Dictionary.com. (s.f.) Disponible en dictionary.reference.com/browse/theosophy. Recuperado en: diciembre de 2015.
 Sri Ram, N. (1966). *Desde el Atalaya. Notas seleccionadas de El Teósofo 1953-1966*. Chennai: Theosophical Publishing House.
 Subba Row, T. (2007). *La filosofía del Baghavad Gita: cuatro charlas dictadas en la XI Convención Annual de la Sociedad Teosófica en 1986*. Chennai: Theosophical Publishing House.

Existen diferentes enfoques posibles para lo que es la Teosofía. El más amplio estudia la totalidad de ella, lo menos fácil es definirla. ¿Cómo podemos definir una sabiduría que pertenece a la vida, por lo tanto, vive y respira, en la que se encuentran las profundidades que pertenecen a lo que llamamos el Espíritu, que es más sutil de lo que la mente más sutil puede abarcar, cada uno de cuyos aspectos está lleno del significado del Espíritu?

La verdad, o la sabiduría, no pueden ser conocidas excepto por una mente que está completamente abierta a ella. Es sólo cuando la mente está libre de todas las ideas, de todos los elementos del ser, que puede descubrir la verdad. Esa verdad se refleja en una mente así; no hay necesidad de ir tras él. La verdad llega, entonces, a la persona que la descubre en su corazón. Es sólo en la libertad absoluta de la mente y el corazón que la verdad en su carácter absoluto puede brillar y manifestarse. Por lo tanto, en la Sociedad Teosófica intentamos mantener esa libertad que es la forma abierta o el espacio. Esa es la razón por la cual la Teosofía permanece indefinida.

N. Sri Ram, “¿Por qué no se define la Teosofía ?”
El teósofo, Octubre 1964

Ω

¹ Para efectos de posibles consultas bibliográficas, se han referenciado las versiones en castellano de las obras citadas por el autor del artículo. (N. de la traductora.)

“LA TEOSOFÍA NO PERTENECE A LA SOCIEDAD TEOSÓFICA, SINO QUE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA PERTENECE A LA TEOSOFÍA (...) LA TEOSOFÍA ES EL CUERPO DE VERDADES QUE CONSTITUYEN LA BASE DE TODAS LAS RELIGIONES, Y QUE NO PUEDEN RECLAMARSE COMO DE POSESIÓN EXCLUSIVA DE NINGUNA. LOS MIEMBROS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESTUDIAN ESTAS VERDADES, Y LOS TEÓSOFOS PROCURAN VIVIRLAS. TODO AQUÉL QUE ESTÉ DISPUESTO A ESTUDIAR, A SER TOLERANTE, A TENER UNA META ELEVADA Y A TRABAJAR CON PERSEVERANCIA, SERÁ BIENVENIDO COMO MIEMBRO, Y COMO TAL ES DE SU INCUMBENCIA LLEGAR A SER UN VERDADERO TEÓSOFO.”

ANNIE BESANT, TEOSOFÍA

SECCIÓN CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

PROGRAMA DE LA CONVENCIÓN
ENERO DEL 2017

SIETE NIVELES PARA EL AMOR DIVINO

Sábado 14

2:30 pm Apertura

3:00 pm Conferencia *Deseo, amistad y familiaridad*
Rubén Mora Pérez, Logia Sophia

4:00 pm Reuniones administrativas

Domingo 15

- 10:30 am** Sesión de meditación colectiva
- 11:30 pm** Conferencia *Romance y amor conyugal*
Rigel Menéndez Vasallo, Logia Kut Humi
- 12:30 m** Almuerzo
- 2:00 pm** Conferencia *Altruísmo y Amor por Unicidad*
Fidel Carrazana Masías, Logia Atma
- 3:00 pm** Conferencia *Amor Divino*
Bárbara Fariñas Piña, Logia Madre Annie Besant
- 4:00 pm** Entrega de diplomas por 25 y 50 años de membresía a la S. T.
- Tributo a los miembros fallecidos durante el año.
- Momento cultural y cierre de la Convención.

Los siete amores *

John Algeo

A *los Pies del Maestro* es un librito de instrucción espiritual, pequeño de tamaño, pero grande en importancia, que nos da los cuatro requisitos para el Sendero. El último de los cuatro es el “Amor”. Y el Maestro cuyas enseñanzas registra ese libro dice que el amor es “lo más importante, porque si es lo suficientemente fuerte... nos obliga a adquirir todo el resto, y todo el resto sin él nunca sería suficiente”. Dando así la primacía al amor, el Maestro coincidía con otro gran maestro espiritual, San Pablo, que escribió en una carta a los Corintios sobre lo que se ha dado en llamar las tres virtudes teológicas o espirituales. “Son estas tres: fe, esperanza y caridad, pero la más importante de las tres es la caridad”.

Cuando los grandes maestros dicen lo mismo, en este caso afirmando que el amor es “la más grande” o “la más importante” de las cualidades, nos corresponde prestar atención a lo que están diciendo. Pero, de hecho, ¿qué estaban diciendo estos dos grandes maestros? ¿Qué es esta cosa llamada “amor” de la que hablaban? Cuando hablamos del “amor” lo que muchas veces estamos describiendo es una especie de sentimiento o de sentimentalismo, un afecto cálido y borroso simbolizado por unos corazones rosas y unos pequeños cupidos sonrosados. Pero ese sentimiento difuso no es realmente amor; no es más que un estado emocional que puede acompañar algunas formas del verdadero amor, y hay más de una forma de amor, realmente, más formas de las que podemos expresar con palabras.

El amor es muchas cosas diferentes y no tenemos suficientes palabras distintivas para hablar de todas ellas.

Como pueden esperar los teósofos existen siete tipos de amor, y necesitamos nombres para todos ellos. Además estos siete tipos de amor pueden corresponderse, hasta cierto punto, con los siete principios de la Teosofía.

* Este artículo constituye un condensado del artículo publicado en español en la revista SOPHIA No. 179 de Noviembre de 2003 y en inglés en *The Theosophist* de septiembre del mismo año.

El amor como deseo

Cuando nos gusta hacer algo es porque nos produce placer y por esto tenemos un sentimiento determinado respecto a esas cosas. Es un tipo de amor físico o sensorial, porque representa un apego a una fuente de placer. Y podemos sentirlo por las personas además de por las cosas. Es “amor” de cierto tipo, aunque egocéntrico, porque el objeto de este amor se valora solamente según el placer que obtenemos de él o según el apego que hemos formado con él. Este tipo de amor es realmente un deseo.

El amor como deseo es el amor dirigido hacia un objeto y por esto corresponde al principio físico, el *sthula sharira* o forma densa de una cosa. Todos los objetos del mundo son *sthula sharira* y cualquiera de ellos puede ser un objeto de deseo.

El amor como amistad

En segundo lugar amamos a nuestros amigos. Un amigo es alguien con quien compartimos un interés. Un amigo es alguien con quien nos gusta hacer cosas, alguien con quien tenemos cosas en común.

Así pues, el amor de la amistad entre dos personas se basa en un interés mutuo por algo ajeno a los dos. Dos personas que no tienen un interés común no pueden ser amigos. Pueden tener una relación civilizada e incluso pueden mostrarse cordiales, pero eso no es lo mismo que una amistad. La palabra “amigo” viene de una antigua raíz germánica que significa “amor” y esa etimología es significativa porque la amistad es también un tipo de amor.

Dado que el amor como amistad está dirigido hacia otro ser humano vivo, podría corresponder al principio de la vida, el principio vital de prana. Es el prana que fluye entre los seres humanos vivos y forma una conexión entre ellos como el principio que comparten.

El amor como familiaridad

En tercer lugar, tenemos el amor familiar. Es el tipo de amor que existe entre personas unidas por un lazo social, que son responsables el uno del otro, y entre los cuales, por consiguiente, se desarrolla un tipo de amor especial. Tiene una variedad de subtipos. Uno de los cuales es el amor de las madres y los padres por los hijos; el que tiene un hijo por sus padres, el amor de la gratitud por el cuidado que recibe; el amor que se desarrolla entre el estudiante y el maestro; el que existe entre hermanos y hermanas, tanto de sangre como los que son miembros afiliados a una misma unidad organizativa, como por ejemplo los teósofos. El amor fraternal

nace de las experiencias compartidas dentro de la familia, a partir de las responsabilidades mutuas y afectivas y del sentido de los lazos y conexión que produce el hecho de ser miembros de la misma familia.

Como el amor familiar crece dentro y fuera de una estructura social como la familia, y como estas estructuras sociales son modelos o esquemas de relaciones, el amor familiar podría corresponder al principio del *linga sharira*, la forma modelo o esquema sobre el que se construyen las cosas.

El amor como romance

El amor romántico puede empezar con el “enamoramamiento”, pero hay otras variedades más profundas y duraderas. Es algo más que el apego a una fuente de placer o deseo porque implica una idealización del ser querido.

El amor romántico tiene una base en la experiencia humana. El psicólogo Carl Jung sugiere que cuando un hombre se enamora de una mujer, o una mujer de un hombre, lo que ocurre es que la persona proyecta su ánima o animus en una persona del sexo opuesto. Jung tiene la teoría de los arquetipos, o serie heredada de conceptos, emociones, ideales y símbolos. Cada hombre tiene un arquetipo llamado “ánima”, que es una personificación de su propio inconsciente como ideal masculino. Si externamente somos masculinos, internamente somos femeninos y viceversa. “Enamorarse” es simplemente la proyección de nuestro arquetipo, ánima o animus en otro ser humano.

Pero el amor romántico tiene otro aspecto místico también. La relación del amor romántico se toma como símbolo de la relación que existe entre un ser humano y Dios, siendo Dios una personificación de la naturaleza divina en nosotros y en todo nuestro entorno. Este simbolismo se encuentra en la canción bíblica de Salomón, en la poesía mística sufí, en los escritos de algunos de los místicos cristianos y en la leyenda de Krishna y las ordeñadoras. El amor romántico tiene, pues, toda una gama que va desde lo personal normal y corriente hasta lo místicamente simbólico. Por esto es un buen cuarto punto o punto medio en la escala de los siete amores.

Además, el amor romántico, central entre los siete amores, corresponde al principio humano del medio, a *kama*. *Kama* no es simplemente un deseo de satisfacción física; es una pasión romántica por la belleza y la perfección.

El amor conyugal

En quinto lugar está el amor conyugal. Es incluso más complejo y puede implicar aspectos de todos los otros tipos de amor. Combina el cuaternario inferior de los amores que ya hemos comentado y además, siendo el primero

de la triada superior de los amores, conjuga aspectos de los dos siguientes tipos de amor. Pero el amor conyugal aunque refleja aspectos de todos los demás, es distinto a cualquiera de ellos. La palabra «conyugal» viene de una raíz latina que significa “unidos” y la parte central de la palabra “yugo” tiene la misma raíz que la palabra “yoga”. El amor conyugal es una manera especial de enlazar o unir, dirigida a otra persona, en lo que la tradición cristiana llama “una relación sacramental”.

El amor romántico se usa muchas veces de forma simbólica para representar una etapa de la relación entre el alma humana y la súper alma divina: es la etapa del cortejo o del conocimiento, cuando los dos aprenden cosas del otro. El amor conyugal, por otra parte, representa el cumplimiento de esa relación: el matrimonio de lo humano y lo divino.

El propósito de cada encarnación es el de conseguir la unión de la personalidad con la individualidad y cada encarnación es un éxito en el sentido de que la personalidad de esa vida puede “casarse” o ser absorbida en la individualidad continuamente reencarnante, alcanzando así la inmortalidad.

Los significados místicos del amor conyugal se representan mediante una de las relaciones humanas más corrientes: una pareja de marido y mujer. Cuando un matrimonio humano se acerca al ideal del amor conyugal, se convierte en el umbral del templo interno del amor, en el que se veneran los dos aspectos superiores del amor.

Como el amor conyugal implica, tanto en la realidad como simbólicamente, una unión del hombre y la mujer, se corresponde con el quinto principio, *manas*, que es también una unión de las dos mentes, llamadas normalmente “inferior” y “superior”, aunque tal vez adecuadamente “empírica” y “racional”. La mente o *manas*, que tiene dos aspectos, es también el umbral de los dos principios superiores.

El amor altruista

El sexto tipo de amor es el que H.P. Blavatsky llamaba “altruismo” y que algunas traducciones de la Epístola de San Pablo a los Corintios llaman “caridad”, *caritas* en latín y *ágape* en griego. Es un amor que busca lo mejor para los demás sin preocuparse de sí mismo. No es en absoluto una emoción, aunque está relacionado con la compasión.

El altruismo (que según Blavatsky, es lo que es realmente la Teosofía) es un amor por los demás, basado en quienes son en realidad, no en quienes creen ser. Todos somos una chispa del mismo Fuego divino; todos somos articulaciones de la misma Palabra divina; todos somos unidades (o

“mónadas”) de la misma Unidad divina. Darse cuenta de que tanto nosotros como los demás tenemos la misma identidad última, como representación de la Vida Una, es actuar con respecto hacia los demás de una manera totalmente diferente. Es responder de forma altruista, es decir, actuar con respecto hacia ellos de la forma que más les interese, bajo la luz de su beneficio real y eterno. Y eso será también lo que más nos convenga a nosotros.

El principio humano con que se corresponde el altruismo es *buddhi*, o sea, la visión interna, la compasión y el discernimiento. El principio del altruismo constituye la base de la ética de los grandes Maestros de la humanidad. Es la Regla de Oro de Cristo: trata a los demás como quisieras que te trataran a ti. Es el Principio de la Reciprocidad de Confucio: No hagas con los demás lo que no quisieras que te hagan a ti. Estos principios morales tan sencillos son eminentemente prácticos porque están basados en un reconocimiento de la globalidad subyacente de la vida y en una realización de que, en último término no existen los demás.

El amor como unicidad

El séptimo amor es un tipo de amor llamado a veces “devoción”. No es un término muy acertado, pero es difícil encontrar uno mejor. Es el amor que *A los Pies del Maestro* identifica como la cuarta calificación para el Sendero, “es realmente la voluntad de ser uno con Dios”.

Es un amor dirigido a la gran Unidad de la Vida, a la Fuente Una de Todo, a Dios, tanto entendido personalmente como impersonalmente. Por consiguiente podríamos llamarlo “unicidad”. Como va dirigido hacia lo más elevado y lo más grande, incluye todo lo que es bueno en todos los demás amores.

Esta unicidad se corresponde con el principio de la unidad en nosotros, *atma*. Y como *atma* tiene por vehículo a *buddhi*, también este amor como unicidad tiene como su vehículo al amor anterior, al altruismo. *A los Pies del Maestro* comenta más adelante que el amor de Dios, de la unicidad en el universo, tiene dos consecuencias muy prácticas: “primero, que procures no hacer daño a ninguna cosa viva; segundo, que busques siempre la oportunidad de ayudar”. Estas dos cosas son precisamente los dos principios ya mencionados como implícitos en el principio *búddhico* del amor altruista. La primera consecuencia de “no hacer daño a ninguna cosa viva” es el principio de *ahimsa* y el principio de Confucio de la reciprocidad: No trates a los demás como no quieras ser tratado. La segunda consecuencia de “buscar siempre una oportunidad para ayudar” es igualmente el principio

del Buen Samaritano y la Regla de Oro de Cristo: has a los demás lo que tú quieras que hagan contigo.

¿Siete amores o uno solo?

A primera vista estos siete tipos de amor podrían parecer tan distintos entre sí que no sabríamos decir ni siquiera si tienen algo en común o si son el mismo tipo de cosa. Sin embargo, el hecho de que el inglés y otras lenguas tengan solamente una palabra para todos ellos resulta no ser un defecto de la lengua sino, al contrario, algo de sabiduría. Lo que comparten estos siete amores es una focalización hacia fuera de nosotros.

En el apego a una fuente de placer, el enfoque no está muy lejos fuera de nosotros, pero lo está, al menos de forma rudimentaria, porque está en la fuente del placer y no en el mismo placer interno. En la amistad, el foco está en la actividad o en el interés que compartimos con el otro. En el amor familiar, está en los lazos que nos unen. En el amor romántico, está en una imagen ideal. En el amor conyugal, está en otra persona como un canal de gracia. En el altruismo, está totalmente en los demás. Y en el deseo de unidad, en su forma más pura, ya ha dejado de existir la distinción entre nosotros y el no-nosotros.

Como los siete amores nos hacen salir de nosotros mismos, son todos ellos potencialmente convertibles. Algunos más fácilmente y directamente que otros, pero finalmente cada uno puede transformarse en otro. Eso es lo que realmente significa el término “amor platónico”. Hoy en día pensamos que el amor platónico es una especie de amistad. Pero Platón reconocía que cualquier amor puede transformarse en el amor por lo Bueno, lo Verdadero y lo Bello, es decir, en el amor del Uno. Y es solamente el amor del Uno, el deseo de Unidad, que dura. Como dice el Maestro en el libro *A los Pies del Maestro*, este amor “nos fuerza a adquirir todo el resto [de los requisitos para el Sendero] y todo el resto sin él nunca sería suficiente”.

Estos siete amores pueden considerarse como manifestaciones particulares, en los distintos planos y en circunstancias diversas, de una sola fuerza muy poderosa y que todo lo impregna, que es el Amor Divino, que, según dice Dante, mueve al Sol y los otros astros. De la misma forma en que la luz es una sola cosa, que nunca vemos directamente, sino solo reflejada por otros objetos, también el Amor Divino, se haya más allá de nuestra capacidad de ver directamente; somos conscientes de él solamente porque se refleja en nuestra vida como una u otra de las fuerzas particulares que llamamos amor.

Otra metáfora también basada en la luz, expresa la relación que hay

entre el amor Divino y los siete amores que hemos estado estudiando. La luz incolora puede refractarse en los siete colores del arco iris. Cada uno de estos colores es la luz, pero solamente en una parte del espectro total. El Amor Divino que mueve al Sol y a los astros se refracta similarmente como los siete tipos de amor que hemos estado estudiando. Los siete son aspectos limitados del Amor divino, que está más allá de nuestra capacidad de experimentar directamente. Para nosotros el único Amor Divino tiene que descender a unas formas de amor con las que podamos interactuar. Algunas de estas formas descendidas se hayan muy cerca del Amor uno; algunas están menos cerca; pero todas son reflejos de ella.

Tal vez las lenguas sean más sabias de lo que creemos. Hay realmente solo un amor, y todos los amores particulares y todos los tipos de amor son sus expresiones. No necesitamos realmente nuevas palabras para el amor. Todo cuanto necesitamos es una nueva comprensión de lo que es el Amor. Ω

*“EL AMOR ES LA FUERZA DE ATRACCIÓN
NECESARIA PARA MANTENER
LAS FORMAS COHESIONADAS
EN ESTABLES
AUNQUE COMPLEJOS CONJUNTOS.”*

ANNIE BESANT, *ESTUDIO SOBRE
LA CONCIENCIA*

Sección Cubana de la Sociedad Teosófica

Resolución No. 1/16

POR CUANTO: La Sección Cubana de la Sociedad Teosófica subordinada a la Sociedad Internacional que radica en Adyar, India, fue fundada el día 7 de febrero de 1905, según Carta Constitutiva expedida en esa fecha por el Presidente de la Sociedad Teosófica Internacional y quedó constituida de acuerdo a las Leyes de la República de Cuba, con fecha 16 de septiembre de 1905, en que fue inscrita en el Gobierno Provincial de la Habana, y forma parte, como una sección de la Sociedad Teosófica Internacional, que fue fundada en la ciudad de New York (E.U.A.), el día 17 de noviembre de 1875, e incorporada en Madrás, India, el día 3 de abril de 1905, teniendo su sede en Adyar, Madrás 20, India.

POR CUANTO: La Sociedad Internacional asume un sistema de Reglas y Regulaciones y tiene dispuesta una Resolución de Libertad de Pensamiento y una Resolución de Independencia de la Sociedad Teosófica.

POR CUANTO: La que resuelve resultó electa Presidenta Nacional de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica, por acuerdo de la Asamblea de Miembros, recogida en acta en fecha 16 de enero del año 2016.

POR CUANTO: La Ley 54, Ley de Asociaciones y la Resolución 53 su Reglamento, ambas de fecha 14 de julio de 1986, reconoce e instituye en su articulado a esta Sociedad Teosófica, estableciendo en su artículo 2 que las asociaciones, para su actividad se regirán por lo establecido en esta Ley y su Reglamento, sus estatutos o reglamentos internos y las normas de relaciones a que se refiere el Capítulo III de esta Ley: “De las relaciones entre las asociaciones y los órganos, organismos y dependencias estatales”.

POR CUANTO: El Reglamento de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica, en su artículo 18, desde los incisos a) hasta el inciso o), expone expresamente las facultades del Presidente Nacional.

POR CUANTO: El supra mencionado reglamento, refrenda en su capítulo II, artículo 4, los principios identificados como tres objetivos que son, “PRIMERO: establecer un núcleo de la fraternidad universal de la humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color; SEGUNDO: estimular el estudio comparado de las religiones, las filosofías y la ciencia; TERCERO: investigar las leyes no explicadas de la naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

POR CUANTO: Resumiendo los tres objetivos de la Sociedad Teosófica, resulta que hay completa libertad de afiliación que se justifican en la Resolución de Libertad de Pensamiento y la Resolución de Independencia de la Sociedad Teosófica como principios de esta asociación.

POR CUANTO: De acuerdo a como se establece y expone en el artículo 40 del Reglamento de la Sección, “las logias Teosóficas forman parte de la Sección Cubana de la Sociedad Teosófica como dependencias de la misma, estando sometidas a su jurisdicción en relación con sus tres objetos, de los cuales no podrán apartarse, así como aceptar y cumplir este Reglamento y las bases generales de la Sociedad Teosófica Internacional”.

POR CUANTO: Teniendo en cuenta que ocupar un cargo en el trabajo teosófico no es un derecho, sino un deber de los miembros de la Sociedad Teosófica, del cual quedan exonerados quienes ya tienen cargos en otras organizaciones.

POR CUANTO: Considerando el respeto y la finalidad de la Sociedad, y no violándose la Libertad de Pensamiento ya que no se está limitando la posibilidad de ocupar el cargo por sus ideas ni por su afiliación a otra escuela de pensamiento, sino por su condición de representante de otra organización.

POR CUANTO: Con el fundamento de que existe una gran cantidad de organizaciones y movimientos cuyas enseñanzas tienen algunos aspectos afines con la Teosofía pero sus objetivos y métodos son otros, y así están identificados, y existiendo la posibilidad de que se identifique a la Sociedad Teosófica con otras organizaciones, si el cargo de Presidente o Vicepresidente Nacional o de Presidente y Vicepresidente de una Logia, así como el de director de los estudios de una logia es ocupado por los directivos de dichas organizaciones.

POR CUANTO: Con la finalidad de asegurar el cumplimiento de la Resolución de Independencia de la Sociedad Teosófica y evitar que el trabajo de la Sociedad se

vea comprometido con el de otras organizaciones, perdiendo su carácter único y distintivo y de esta manera evitar que los objetivos de la Sociedad Teosófica, sus enseñanzas y métodos de trabajo, sean identificados con los de otras organizaciones, se hace necesario dictar la presente resolución, en los términos y condiciones que se resuelve.

POR TANTO: En el ejercicio de las facultades a mi atribuidas.

RESUELVO

PRIMERO: Que el Presidente o Vicepresidente Nacional y Presidente o Vicepresidente de Logia Teosófica que sea electo para un cargo de dirección en otra organización, debe ser sustituido de su cargo en la Sociedad Teosófica, comenzando el proceso inmediatamente que se conozca de dicha elección, esto no incluye otros cargos en la dirección de las Logias o la Sección.

SEGUNDO: Que los directivos de organizaciones con excepción de los Movimientos Subsidiarios reconocidos por la Sociedad Teosófica Internacional de Adyar, la Masonería y la Iglesia Católica Liberal, no sean elegidos para ocupar los cargos de Presidente y Vicepresidente Nacional ni de Presidente y Vicepresidente de Logia.

NOTIFÍQUESE A los miembros del Consejo Directivo.

COMUNÍQUESE A los miembros de la Sección Cubana Sociedad Teosófica y a cuantas personas naturales y jurídicas deban conocer de la presente Resolución.

ARCHÍVESE el original en los archivos de la Presidencia.

PUBLÍQUESE en el boletín y murales de la Sociedad Teosófica.

DADA en la SCST, La Habana, a los 11 días del mes de diciembre del año 2016.

Lic. Bárbara A. Fariñas Piña
Presidenta Nacional

La Teosofía no es un credo,
es la Gracia de Dios
en nuestra vida,
el Poder de Dios en nuestro trabajo,
el Gozo de Dios
en nuestra recreación,
la Paz de Dios en nuestro descanso,
la Sabiduría de Dios
en nuestro pensamiento,
el Amor de Dios
en nuestros corazones,
la Belleza de Dios en nuestro trato
con los demás.

Annie Besant



SECCIÓN CUBANA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

Fundada en La Habana el 7 de Febrero de 1905.

Presidente: Bárbara A. Fariñas Piña • Vice-Presidente: Fidel A. Carrazana Macías
Secretario: María Teresa Falcón López • Jefe de Despacho: Alfredo Fernández Martínez
Tesorero: Rigel Menéndez Vasallo • Bibliotecaria: Nieves de la C. Martínez González

Sede Central de la Sección: Lombillo no. 634, La Habana, Cuba

Dirección Postal: Apartado 6365, La Habana 10600

Email: teocuba.sociedad@gmail.com

Teléfono: (+ 53) 7 881 7010

Fecha Fundación	Nombre Logia	PRESIDENTE	DIRECCIÓN
1901	Annie Besant	Bárbara A. Fariñas Piña	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1902	Sophia	Rubén Mora Pérez	Calle 39 no. 5805 e/ 56 y 60, Cienfuegos 55100
1908	Dharma	Berta Robaina Colomer	Manzaneda no. 23 altos e/ Río y Medio, Matanzas
1911	Leadbeater	Adelina Pizarro Marín	Máximo Gómez no. 40, apdo 972, Sancti Spiritus 60200
1923	Amor	Juan Carlos Campos	Independencia no. 2034 e/ Unión y Maceo, Villa Clara 50100
1926	Kut Humi	Rigel Menéndez Vasallo	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1929	Heracles	Oscar Millet Navarro	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1935	Mahachocan	Miguel Salas Funes	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1938	Marie Poutz	Luis A. Álvarez Pantoja	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1938	Atma	Fidel Carrazana Macías	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1946	Lealtad	Carlos V. Fernández Pérez	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600
1952	Devenir	Domingo Álvarez Miranda	Lombillo no. 634 esq. Ave. Boyeros, La Habana 10600



UNA OPINIÓN SOBRE CUBA

C. Jinarajadasa

Usted pregunta cuál es la parte de Cuba en el Plan.

Fíjese usted y verá.

¿No se ha esparcido la Teosofía desde Cuba a México y Sur América? Cuba ha sido el portador de la luz. Es un espléndido Karma el que Cuba tiene. Qué parte en el futuro desempeñará Cuba en los asuntos políticos en el plano físico, yo no lo sé.

Pero Cuba ha ganado una oportunidad y ella tendrá su merecido para hacer un acto de servicio por la Humanidad cuando el tiempo llegue. Mientras tanto, hagan la Teosofía fuerte en Cuba, y ello hará que la visión de Cuba sea más clara cuando el tiempo llegue.

Tomado de: «C. Jinarajadasa y la América Latina»
Publicaciones Sophia. La Habana, Cuba 1961



Revista Teosófica Cubana